

lor. El pintor es más suelto y espontáneo. La pasta rezuma cierto espíritu barroco y lo encrespado del tema—casas, barcas, velámenes, cordajes y puertos—obliga a medir y contener las líneas de la composición.

Pero lo que resalta de preferencia en esta clase de obras es el *carácter*. Si hubiéramos de calificar a Pedro Martínez Sancho con una sola palabra, diríamos ésta: *carácter*. Por eso estimamos que el pintor debería de insistir en estos temas marinos para los cuales su musa pictórica se muestra altamente propicia.

En este camino puede lograr obras de gran calidad, siempre que se resista a caer en el formulismo de recta en que han caído tantos pintores de puertos, empezando por el decano de todos ellos, Quinquela Martín.

<https://doi.org/10.29393/At251-165EAAR10165>

Exposición de arte italiano contemporáneo

En los momentos en que redactamos estas notas se anuncia la apertura de la exposición de pintura italiana contemporánea. La nómina de artistas concurrentes es muy importante, comenzando por los tres nombres de más alcurnia estética en la Italia actual: Carlo Carrá, Giorgio de Chirico y Giorgio Morandi.

Se trata de un conjunto valiosísimo en el cual se agitan y bullen mil teorías y tendencias. Para comprender la trascendencia de esta exposición citemos, además de los tres mencionados, el nombre de Guido Severini, considerado por los teorizantes franceses de la Escuela de París como el representante más calificado del futurismo en dicho movimiento pintórico. Su importancia es tan decisiva que Raymond Eschollier ha podido escribir: «Gracias a Severini los cubistas renunciaron a la tristeza de las tonalidades grises y volvieron al color claro y sonoro, a los tonos vivos...».

En nuestro próximo número nos ocuparemos de este Salón con el detenimiento y la atención que merece. Pero desde ahora

podemos adelantar que la exposición de arte italiano será un acontecimiento decisivo en nuestros medios culturales y artísticos. Nuestros pintores deben congratularse de que un conjunto tan valioso, de lo más auténtico que produce el arte europeo, se ponga al alcance de su afán de estudio y de investigación.

ANTONIO R. ROMERA.